CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **58**
Exhibición Nº
7485 7486

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 30 de agosto de 2011

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

UN AÑO MÁS

(*Another Year,* Inglaterra – 2010)

Dirección: MIKE LEIGH. *Guión*: Mike Leigh. *Dirección de fotografía:* Dick Pope. *Diseño del film:* Simon Beresford. *Música*: Gary Yershon. *Montaje:* Jon Gregory. *Mezcla de Sonido*: Tim Fraser. *Dirección de arte:* Andrew Rothschild . *Decorados*: Sophia Chowdhury. *Vestuario*: Jacqueline Durran. *Elenco*: Jim Broadbent (Tom), Ruth Sheen (Gerri), Lesley Manville (Mary), Oliver Maltman (Joe), Peter Wight (Ken), David Bradley (Ronnie), Martin Savage (Carl), Karina Fernandez (Katie), Michele Austin (Tanya), Philip Davis (Jack), Imelda Staunton (Janet), Stuart McQuarrie, Eileen Davies, Mary Jo Randle, Ben Roberts, David Hobbs (Vicar), Badi Uzzaman (Mr. Gupta), Meneka Das (amigo de Gupta), Ralph Ineson (Drill Worker), Edna Doré, Gary Powell, Lisa McDonald, Nicolas & Nathan Jarvis. *Producción*: Danielle Brandon, Georgina Lowe. *Producción ejecutiva*: Gail Egan, Tessa Ross. *Productoras*: Thin Man Films, Film4, Focus Features International (FFI), UK Film Council. *Duración*: 129'.

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company

El Film

Con su nueva película, **Un año más**, Mike Leigh nos presenta unos momentos en la vida de un matrimonio en los que vemos cómo las alegrías y los problemas van de la mano con las estaciones. Podríamos destacar la amistad, el amor, la esperanza, la vida y la muerte como elementos que van saltado a medida que la trama se desenvuelve. El filme nos muestra a una pareja madura pero con un amor tan juvenil como el que vivimos en nuestra adolescencia, en donde cada caricia o beso pueden hacer que el tiempo se detenga. Un amor en el cual se basa su núcleo familiar y gracias a él, pueden irradiar cariño a sus amigos y conocidos. Además vemos que las dichas y penurias hacen más profunda esta relación, como si el entorno de sus vidas fuera un aviso para luchar y mantener el amor que llega a ser la envidia de quienes los rodean.

Leigh, quien también escribió el guión, nos deja ver sucesos del común, que no tienen un gran desarrollo temático pero que dibujan, con pinceladas bien definidas, la personalidad de cada uno de los protagonistas, algunos llenos de amor y otros viviendo su profunda soledad. Una actuación que sobresale por su ímpetu y entrega es la que representa Lesley Manville, como Mary, una mujer llena de conflictos y soledad que sólo puede apaciguar en la casa de sus amigos.

Por otro lado, encontramos a Jim Broadbent con un personaje muy cercano y que deja ver su versatilidad frente a sus roles en cintas como Harry Potter, Pandilla de Nueva York o Narnia. Y no quiero dejar pasar la actuación de David Bradley quien ya hace parte del sello de las cintas de Harry Potter personificando a Argus Filch, el vigilante y celador de la escuela para magos de Hogwarts y que en **Un año más** representa al hermano de Tom, un hombre callado con personalidad de cometa, que vuela hacia donde lo lleve el viento.

Dicen que una de las cualidades de Mike Leigh, ganador como mejor director en los premios BAFTA y nominado varias veces a los premios de la Academia, es ensayar cada escena varias semanas antes del rodaje para dejar bien definidos cada uno de los personajes y su desenvolvimiento en sus historias urbanas de la clase media británica. **Un año más** es una película que nos hace pensar en la vida qué podemos llegar a tener cuando lleguemos al 'quinto piso', en donde podremos vivir a plenitud, o dejar que los días pasen sobre nosotros.

(Joaquín Lepeley, 16 de marzo de 2011, extraído de www.septimoarte.org)

Las historias de la mayor parte de las personas no van a ser llevadas al cine ni van a ser objeto de alguna novela, ni serán el argumento de un cuento famoso. Quizás quedarán en el recuerdo de los hijos o de los amigos, simplemente como anécdotas cariñosas, entretenidas o ejemplarizantes. Es entonces notable que un director famoso como Mike Leigh (**Happy Go Lucky, Naked, El secreto de Vera Drake, Secretos y mentiras, Todo o nada**) haga una película donde trata un año más en la vida de unas personas comunes y corrientes. Una pareja ya entrada en años, Tom y Gerri, que recuerda a la famosa serie de dibujos animados, ha logrado mantenerse unida y feliz. La película narra los eventos que la rodean durante las cuatros estaciones de un año más, de un año cualquiera, en medio de amigos, compañeros de trabajo y familiares, quienes agregan sufrimientos y felicidades a sus vidas cotidianas. Pero lo más notable es que se logre atrapar al espectador con una serie de historias paralelas absolutamente simples. Leigh ha escrito un guion que sorprende con su lógica y su naturalidad, de manera que cualquiera lo puede aceptar como cercano a la vida diaria, pero no por ello carente de giros inesperados que mantienen la atención.

¿Cómo lo hace? En compañía de un grupo de actores consumados, plenamente identificados con la trama, de tal manera que pareciera que la cámara estuviera simplemente registrando sus vidas, indiscreta, pero a la vez amablemente. Se acerca a la intimidad de la pareja con amor, con respeto, registrando sus giros emocionales y su fresca sabiduría, como si estuviera filmando dentro de su esencia interior. Es una cámara que se acerca a las expresiones torturadas de algunos de los personajes que traen sufrimiento a las vidas de Tom y Gerri y lo hace de manera empática también, pero sin caer en la condescendencia.

Para que una historia de la cotidianidad de una pareja otoñal valga la pena y despierte interés es importante crear contrastes, suspenso, inquietudes. Vale la pena también tejer algunas historias paralelas, cuidando de no dar todos los detalles, para que el espectador pueda completarlas. Leigh se ayuda de las expresiones de los personajes y juega con sus miedos para dar tonalidad a la película, matizándolo todo con las cuatro estaciones del año, en un recurso que aunque ya usado mucho en el cine, acá contribuye muy bien al ritmo. ¿Qué, sino las estaciones, contribuye a romper la repetida monotonía anual?

La película se atreve a explorar y a responder una pregunta fundamental: ¿Cómo se logra y cómo se pierde la felicidad cotidiana? La vida en pareja, de dos que se quieren, que se atreven a explorar cada sencillo encanto, que se aceptan, que se ilusionan mutuamente, es la fuente de la felicidad y de la armonía colectivas y se extiende más allá de las fronteras del hogar, de la casa, del jardín y del huerto familiares. La vida solitaria que no logra establecer lazos profundos, que está rodeada de aventuras superficiales, de miedos y de celos egoístas, endurece las expresiones y los gestos, rigidiza las palabras y perturba a los que se acercan, generando complejidad en las relaciones humanas. Tan simple y tan evidente es la respuesta como la vida misma. Entonces la respuesta está en ser capaces de apreciar los encantos de la vida diaria sin que las naturales tristezas crezcan en el alma, apoderándose de ella. La amistad empática es la respuesta cuando se acerca el sufrimiento a la vida diaria, amistad que se basa en compartir una conversación con los amigos o con los hijos, amistad que es capaz de sentir al otro sin juzgarlo duramente cuando falle o cuando esté triste. Esto se puede enseñar y se puede compartir. La hazaña cotidiana se logra, como lo muestran Tom y Gerri, cuando se descifra entre dos que se quieren, el acertijo diario, amorosamente.

El personaje de Mary, en el cual se ha destacado la actriz Lesley Manville, es esencial en la historia, ya que aporta una cuota de tristezas y desaciertos que balancea la sabiduría natural de la pareja protagonista. Manville se ve auténtica como mujer que con su naturaleza inestable y llena de complejos, comete errores, se rodea de relaciones truncadas y de pequeños y continuos desastres emocionales. No tendría que ser así, pues es inteligente, humorosa y atractiva. Pero realmente no sabe manejar la cotidianidad y se equivoca y se hunde cada vez más, hasta el punto de hacer que Gerri, quien trabaja como consejera emocional y quien además es su mejor amiga, la rechace. Pero en esta historia la empatía es ganadora, y Tom y Gerri, con sencilla y tolerante maestría, logran abrir puertas de esperanzas, incluso para Mary. Se nos hace sentir, como espectadores, que algo muy profundo resuena

en nuestro interior: Cuando el otro se hunde, siempre podemos extender la mano amiga, para que tenga la sensación de que hay una nueva oportunidad.
Vale la pena dejarse llevar por esta película y contrastarla con la vida de todos los días, para que los años, en vez de gastarse, se vivan ricamente.

(Enrique Posada, extraído de www.elespectadorimaginario.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas